

# MEMORIA E HISTORIA DE LA GUERRA Y EL FRANQUISMO EN LA AXARQUÍA

Encarnación Barranquero Texeira y Lucía Prieto Borrego

Universidad de Málaga

En el conjunto de la provincia de Málaga quizá podamos considerar a la comarca de la Axarquía un espacio privilegiado en cuanto a los estudios historiográficos que tienen cierta apoyatura en la Memoria. Ello contando con la excepción del pueblo de Mijas, objeto de estudio de quien se considera introductor de la Historia Oral en España, Ronald Fraser.

A través de *Historias de Vida*, recopiladas desde 1957, Fraser ha escrito la *Historia Contemporánea de una comunidad rural* a partir de la memoria de sus habitantes<sup>1</sup>. Mediante la misma metodología conocemos la vida en Mijas durante la posguerra a través de la voz de quien fue su último alcalde durante la República, Manuel Cortés<sup>2</sup>. Su testimonio de incalculable valor historiográfico permite un acercamiento a la vida cotidiana de un pueblo desde la mirada de los vencidos. De su memoria recobramos la percepción de las relaciones de poder imperantes sobre unos grupos sociales dominados por el miedo y por la experiencia de la represión.

Para la zona de la Axarquía –que de momento no cuenta con ningún estudio monográfico sobre la guerra civil– son precisamente los años del primer franquismo los más atendidos por una historiografía que ha utilizado, en la misma línea de Fraser para Mijas, la metodología de la Historia Oral.

La voz de la gente de las comarcas orientales de la provincia de Málaga ha sido oída y transmitida por los historiadores que, como José María Azuaga Rico y José Aurelio Romero Navas, se han ocupado de la resistencia antifranquista en la guerrilla. Quizá sea este tema el más atendido en función, claro está, de la importancia que tuvo el fenómeno de la zona<sup>3</sup>.

Las investigaciones de Azuaga, plasmadas en varias publicaciones y en su Tesis Doctoral, codirigida por la profesora Alicia Alted y el profesor Cristóbal García Montoro, utilizan con profusión junto a fuentes escritas, manejadas críticamente como son las Causas Judiciales, las fuentes orales convertidas por este investigador en un recurso imprescindible a la hora de valorar el fenómeno de los huidos y resistentes. El



Archivo Municipal de Vélez-Málaga

recuerdo de estos hombres, ocultos en las sierras, a veces durante varios años, está firmemente anclado en el imaginario del mundo rural.

El autor ha accedido a la vida cotidiana de un tiempo oscuro, dominado en todos los pueblos por el miedo a la represión. Un mundo al que no siempre se llega mediante la lectura de las fuentes oficiales, pero que se abre a los investigadores a través de las palabras. A este respecto es importante la memoria de las mujeres, objeto de unas modalidades represivas que no siempre quedan recogidas en las fuentes escritas. Nos interesan, sobre todo las experiencias que las mujeres emparentadas con huidos y guerrilleros, sometidas a la constante presión de la Guardia Civil, callaron durante décadas y hoy nos las transmiten convirtiéndolas en objetos de atención historiográfica. Son aspectos, los anteriores que giran en torno al eje temático del fenómeno guerrillero y en definitiva a la persistencia de la violencia tras el final de la guerra. Una violencia analizada tanto desde la ejercida por los vencedores como la que los resistentes a la derrota ejercieron contra sus perseguidores, una violencia que termina asediando a la población civil, atrapada entre

1. Vid. FRASER, Ronald: *Mijas. República, guerra, franquismo en un pueblo andaluz*, Barcelona, 1985.

2. Vid. FRASER, Ronald: *Escondido. La vida de Manuel Cortés*, México, 1973.

3. Vid. AZUAGA RICO, José María: *La guerrilla antifranquista en Nerja*, Nerja, 1996; HEINE, Helmut y AZUAGA RICO, José María: *La oposición al franquismo en Andalucía*, Madrid, 2005; AZUAGA RICO, José María: "Huidos y Guerrilleros republicanos en la Axarquía durante la guerra civil", en PRIETO BORREGO, Lucía (coord.): *Guerra y Franquismo en la provincia de Málaga. Nuevas Líneas de Investigación*, Málaga, 2005, 57-80. Presente en otros trabajos de investigación como la tesis de Francisco Ruiz Esteban, defendida en la Universidad de Granada en el año 2005 y dirigida por Rafael Gil Bracero, *La partida guerrillera de Yatero y el movimiento guerrillero antifranquista en la provincia de Granada*.

las actuaciones de guardias civiles, falangistas y la resistencia de los guerrilleros.

Los trabajos de Azuaga, como otros tantos de Historia Local, revelan aspectos sólo aprehensibles en marcos de estudio reducidos y con metodologías que trascienden las fuentes más convencionales. Lo anterior permite el establecimiento de interrogantes y reflexiones que pueden llegar a matizar conclusiones e interpretaciones en cuya formulación pueden hallarse determinadas excepcionalidades. Es el caso del párroco de Torrox, don Bartolomé Payeras Linás<sup>4</sup>. Su ayuda a los maquis, su apoyo a los vencidos y su enfrentamiento con el poder político, singularizan el comportamiento de un sacerdote en un momento histórico definido por el apoyo de la Iglesia al régimen franquista.

La guerrilla antifranquista es igualmente el eje temático sobre el que giran los trabajos de José Aurelio Romero Navas. Sus investigaciones se apoyan en un profundo conocimiento de fuentes judiciales y los fondos de los archivos de la Guardia Civil. Sin embargo, uno de sus primeros trabajos, basado exclusivamente en entrevistas, lleva el significativo título *Recuperando la Memoria*<sup>5</sup>. Es en efecto una evocación pionera a la hora de definir la serie de estudios que

de los testigos llamados a declarar en los procesos, su base también es la oralidad. Testimonios en definitiva, desde los que –con la pertinente cautela– se traza un nítido perfil de unas vidas pueden ejemplificar lo que fue la resistencia. No han faltado quienes, sin ser historiadores, atraídos por la riqueza de acontecimientos durante la posguerra en la comarca hayan intentando aportar sus datos y sus recopilaciones al conocimiento de un tema tan complejo, como Juan Fernández Olmo a este mismo tema<sup>7</sup>.

La reciente investigación basada en los testimonios de personas que vivieron la experiencia de la huida de Málaga hacia Almería en febrero de 1937 ha convertido en discurso histórico la memoria de aquel trágico éxodo<sup>8</sup> en el que la zona de la Axarquía es un referente, en tanto que lugar de paso, pero también punto de partida para muchos y de retorno para otros, aquellos que alcanzados por las tropas italianas son devueltos a Málaga desde los puntos del camino ya en manos de los vencedores.

Del casi centenar de testimonios recogidos para la citada investigación un alto porcentaje parte proceden de los pueblos de Vélez-Málaga, Torrox, Nerja, El Rincón de la Victoria, Caleta de Vélez o



Archivo Temboursy, 4817A, 4817B y 4818

posteriormente se realizaran con la metodología de la Historia Oral. Romero Navas aporta en esta publicación más de veinte entrevistas. Es una historia viva de los pueblos de la Axarquía a través de las vidas de víctimas y verdugos; de maquis y guardias civiles; de hombres y mujeres de los pueblos que más largamente padecieron la prolongación de la guerra.

Desde otras fuentes, las judiciales, aborda también Romero Navas, las biografías de dos conocidos guerrilleros: Ramón Vía y Alfredo Cabello Gómez-Acebo<sup>6</sup>. Sigue siendo una aportación al estudio de la vida de quienes no se resignaron a la derrota, de sus oponentes y de sus apoyos. En tanto en cuanto que cada uno de los procesos contiene decenas de relatos

Mezquitilla. Son las voces de la carretera que evocan una geografía y un paisaje desolado por la guerra, un espacio reconocible en el recuerdo de la caña, que fue el maná de los malagueños, en la vegetación y en los caseríos; en la proximidad del mar, convertido aquellos días en asesino. Las voces hasta ahora negadas de la familia Lara de Vélez-Málaga, de Juan Lahoz, presidente del Comité de Enlace de Torrox recobran para la historia uno de los episodios menos conocidos –fuera del ámbito malagueño– de la guerra civil española.

Fueron muchas las familias de la Axarquía las que tras alcanzar la zona republicana, peregrinaron por los centros de refugiados y las localidades del Levante español, antes de llegar al exilio, para muchos

4. Vid. AZUAGA RICO, José María y ROMERO NAVAS, José Aurelio: "La guerrilla malagueño-granadina de posguerra: estado de nuestra investigación", en GONZÁLEZ VICENTE, Carmen [et. al.]: *El movimiento guerrillero de los años 40*, Madrid, 1990.

5. Vid. ROMERO NAVAS, José Aurelio: *Recuperando la Memoria*, Málaga, 1997.

6. Vid. ROMERO NAVAS, José Aurelio: *La guerrilla en 1945. Proceso a dos jefes guerrilleros: Ramón Vías y Alfredo Cabello Gómez-Acebo*, Málaga, 1999.

7. Vid. FERNÁNDEZ OLMO, Juan: *Episodios del Maquis en la Axarquía*, Vélez-Málaga, 1999.

8. Vid. PRIETO BORREGO, Lucía y BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación: *Población y Guerra Civil en Málaga: Caída, éxodo y refugio*, Málaga, 2007.

definitivo. En la documentación que se conserva sobre los refugiados en la zona republicana<sup>9</sup> encontramos datos sobre la ubicación en pueblos de Castilla, y sobre todo, en las zonas más seguras de Levante y Cataluña. Grupos que permanecían juntos durante el recorrido, como el que partió de La Zorrilla-Triana, en las cercanías de Vélez-Málaga, en el que se integraba la niña Francisca Alcántara, llegó a Barcelona, después de perder algún vecino en el bombardeo de Almería y otro de asma, que no superó el largo periplo, que vivieron hasta llegar a Barcelona<sup>10</sup>.

Durante los meses de febrero, marzo y abril, el porcentaje de personas procedentes de la provincia de Málaga sobrepasaba la mitad de la población refugiada en aquellos destinos. En algunos pueblos de Castellón tenemos constancia de mayoría de gente de la comarca de la Axarquía. En un pueblo de Castellón, llamado Grao, costero y de pescadores la mayoría de los refugiados allí alojados venían del Rincón de la Victoria, Torre del Mar y Torrox; mientras en Vistavella se alojaban familias de Vélez-Málaga, Alhama de Granada y Canillas de Aceituno, conservándose lazos de amistad entre estos grupos donde se dieron casos de matrimonio, que reforzaron los lazos de parentesco. Destacable es que los procedentes de la comarca de la Axarquía constituyen el grupo más numeroso después del de la capital y superando otras comarcas como las de Antequera, Ronda o Marbella<sup>11</sup>.

Como tantas otras, estas familias, al terminar la guerra volvieron a sus pueblos o cruzaron la frontera francesa. A lo largo de las investigaciones emprendidas por Sandra Checa, sobre la presencia de republicanos en los campos de concentración nazi<sup>12</sup> la autora ha seguido el itinerario de decenas de malagueños desde los improvisados centros de reclusión de la frontera francesa hasta la inclusión de los refugiados en las Compañías de Trabajadores Extranjeros o la acogida en campos de refugiados.

Esta autora ha recopilado, también los nombres de aquellos que, menos afortunados, terminaron sus días a orillas del Danubio, en el campo de exterminio

nazi de Mauthausen, a donde fueron a parar miles de personas entre las que está presente un grupo de dieciocho personas de pueblos de la Axarquía<sup>13</sup>.

Nuestros trabajos sobre las distintas modalidades represivas padecidas por las mujeres en el primer franquismo, se han venido apoyando en fuentes archivísticas y orales. Estas son en parte el fundamento de uno de sus últimos trabajos en los que ofrece varios testimonios de mujeres recogidos en la Axarquía. A través de ellos se evoca la experiencia de las mujeres como presas y como esposas de presos, como objetos de unas formas específicas de violencia política cuya intención ejemplarizante ha quedado firmemente grabada en el recuerdo de quienes ahora lo cuentan<sup>14</sup>. Ya desde las primeras investigaciones sobre la represión franquista observábamos con los datos a nuestra disposición, que ésta fue particularmente dura en la comarca oriental.

Desechamos el prejuicio según el cual en otros lugares de predominio de latifundio, en los que como en Antequera, la conflictividad había sido muy alta durante la República, la represión tendría que haber sido mayor. Al estudiar los ficheros de la prisión provincial de Málaga, veíamos que la procedencia de los pueblos orientales era muy alta<sup>15</sup>. Matilde Eiroa, especifica entre los fusilados de los primeros años de la posguerra la procedencia, que coincide frecuentemente en pueblos como Viñuela, Vélez-Málaga, Sedella, Benamargosa, Benamocarra, Almáchar o Frigiliana<sup>16</sup>. La presencia de militantes comunistas por pueblos, masones, integrantes de comités o de patrullas, pueden seguirse a través del libro de Antonio Nadal *Guerra civil en Málaga*<sup>17</sup>.

Por otra parte el estudio nuestro sobre la posguerra y las estrategias que tuvieron que desarrollar las mujeres para sobrevivir tiene recurrentes referencias a la Axarquía. Aquella tierra rica se convierte en miserable a causa de una política económica y una actitud hacia la población que hace del racionamiento una forma más de la represión. Las mujeres que entonces tomaban el tren de Vélez, si no es que hacían

9. Está en las correspondientes al Archivo Histórico Nacional - Sección Guerra Civil: Archivo General de la Guerra Civil Española de Salamanca (AHN: AGGCES): Político Social (PS) Castellón; PS Alicante; PS Barcelona y en algunas memorias conservadas en el Archivo de la Fundación Pablo Iglesias.

10. Testimonio personal de Francisca Alcántara Barranquero, La Zorrilla-Triana, Vélez Málaga, 1928.

11. PRIETO BORREGO, Lucía y BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación: *Población...* op. cit. 253-254.

12. Vid. CHECA, Sandra: "El convoy de refugiados españoles Angulema-Mauthausen: la primera deportación de civiles desde territorio francés hacia un campo de exterminio nazi", en PRIETO BORREGO, Lucía (coord.): *Guerra y Franquismo...*, op. cit., 126-127.

13. Adolfo España López (Almáchar); Antonio Ariza Hurtado e Isidro Fernández Campos (Arenas); Antonio Gómez Jiménez, Juan Gutiérrez Perea y Antonio Hijano Clavero (Benamargosa); Antonio Cerezo Cutilla y Antonio Domez Gimeno (Nerja); Lucas Carnero Escaño, José Díaz Claros, Manuel Montañez Anaya y Bernardo Ruiz Rodríguez (Rincón de la Victoria); Antonio Rico Rodríguez y José Rodríguez Camacho (Torrox), Francisco Montañez Castillo y José Santiago Romero (Totalán); Antonio Gálvez Gálvez, Juan García Fernández, Juan García Quintana, Francisco Jiménez Salido, José Martín Ortiz, Juan Pérez Díaz, Antonio Pérez Galindo (Vélez-Málaga); Antonio Domínguez Guerrero (Caleta de Vélez); Antonio Ramos Gálvez (Chilches, Vélez-Málaga); Manuel Guerrero Parra, Rafael López Palacios y Antonio Orellana Alés (Torre del Mar), en BERMEJO, Benito y CHECA, Sandra: *Libro Memorial. Españoles Deportados a los Campos nazis (1940-1945)*, Madrid, 2006, 99-108.

14. BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación: "Mujeres malagueñas en la represión franquista a través de fuentes escritas y orales", *Historia Actual On-line*, 12, 2007, 85-94.

15. De las fichas analizadas de la prisión de mujeres en varios años podemos valorar, de forma comparativa, las comarcas de procedencia. Desde Vélez, procedían al menos 91 mujeres; 4 de Algarrobo, 5 de Archez; 2 de Arenas; 13 de Benamargosa, 1 de Canillas de Aceituno; 26 de Periana, por poner algunos ejemplos, BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación; EIROA SAN FRANCISCO, Matilde y NAVARRO JIMÉNEZ, Paloma: *Mujer, cárcel, franquismo. La Prisión Provincial de Málaga, 1937-1945*, Málaga, 1994, 45. En BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación: *Málaga entre la guerra y la posguerra. El franquismo*, Málaga, 1994, 232 y ss. hay cifras de mujeres y hombres que corroboran la dureza de la represión.

16. EIROA SAN FRANCISCO, Matilde: *Viva Franco. Hambre, racionamiento, falangismo*, Málaga, 1939-1942, Málaga, 1995, 276-287.

17. Vid. NADAL SÁNCHEZ, Antonio: *Guerra Civil en Málaga*, Málaga, 1984.



Archivo Temboursy, 3389B, 3390, 3391 y 3395

el recorrido andando, intentaban hacerse con patatas, embutidos, trigo y fruta, en escasas proporciones para “estraperlear” en la capital<sup>18</sup>.

Desde un ámbito no exclusivamente historiográfico no deben soslayarse la mención a la obra del memorialista y poeta, Javier Núñez quien a través de su trilogía *La Caja de los Hilos* se ha convertido en portavoz de la historia de sus vecinos, las costumbres, el mundo del trabajo, la clandestinidad y la política, los dramas de la represión, la emigración, el analfabetismo, con nombres propios y con los recuerdos, los archivos particulares, simbólicamente *las cajas de los hilos* de cada hogar. Tiene la dimensión humana de la memoria rescatada en reuniones de amigos entrañables, que Javier Núñez asemejaba a las posibilidades de “un racimo de cerezas”:

“[...] Yo tiro de un recuerdo y con toda seguridad que viene que viene pegado al mío otro tuyo, tú tiras de otro y enganchado a él, viene uno mío [...]”

A través de su recorrido vital y el de su entorno, conocemos la evolución política, social y cotidiana de los pueblos andaluces como Torrox<sup>19</sup>. Tanto en su

trilogía, como en *Torrox. Cincuenta y dos imágenes para el recuerdo*, distingue “piedras” y “gente”, magníficos paisajes y entrañables instantáneas que revelan instantes de las historias de vida que se comentan, de forma magistral, constituyendo una magnífica aportación a la historia social, constituyen un modelo metodológico a seguir.

A falta de investigaciones monográficas, al modo de las realizadas en otras comarcas de la provincia de Málaga, las referencias anteriores son valorables en su aportación al conocimiento de la Guerra Civil y el primer franquismo que esperamos contemplar en proyectos futuros.

Efectivamente, las fuentes documentales ofrecen posibilidades de estudio. Los archivos de carácter militar, los que fueron generados a partir de las diferentes instituciones así como los particulares y testimoniales son susceptibles de ser utilizados. El Servicio Histórico Militar (SHM) contiene datos sobre las estrategias de ocupación de la provincia de Málaga bastante completas<sup>20</sup>. La denominada “Causa General”, que es parte del Archivo Histórico Nacional (Madrid) es otro conjunto documental válido para estudiar la represión<sup>21</sup>, que con los fondos del Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares) y los correspondientes al Archivo Histórico Provincial, que custodia la rica documentación del Gobierno Civil, son muy prometedores, así como los de la justicia Militar.

El notable interés que estos temas están adquiriendo en los últimos años queda patente en homenajes, conferencias y actos que rememoran acontecimientos de la Guerra Civil. En Torre del Mar se ha construido un espacio original, concebido por Rogelio López Cuenca, donde se conmemora periódicamente el paso de los que huían hacia Almería; en el cementerio de Vélez-Málaga se han celebrado actos en recuerdo de quienes están enterrados en la fosa de dicho cementerio; algunas emisoras de radio local han organizado programas monográficos y en Sayalonga se ha celebrado recientemente una serie de conferencias sobre la resistencia guerrillera.

La comarca no ha estado ausente pues, ni en las investigaciones, ni en las memorias publicadas ni en la literatura. La Guerra y, de forma particular, los momentos dramáticos de la ocupación franquista —más correctamente fascista por la participación ita-

18. Vid. BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación y PRIETO BORREGO, Lucía: *Así sobrevivimos al hambre. Estrategias de supervivencia en la posguerra española*, Málaga, 2003.

19. La trilogía incluye: *I Casi sesenta años después*, *II A vueltas con la Memoria* y *Torrox: susurros, silencios*, publicadas entre 1998 y 2001.

20. Servicio Histórico Militar (SHM), Archivo Guerra de Liberación, Madrid: “Operaciones del Ejército del Sur” en el Armario (A) 37, Legajo (L) 363, Carpeta (C) 32; bien la “Información sobre Málaga y sus pueblos”, en A 18, L 17, C30; o el “Proyecto de ocupación de diversos lugares base de operaciones a emprender para la toma de Málaga”, A7, L 363, C13, D. 3, etc...

21. AHN, Causa General, Caja 1058. Los folios 2207-2238 guardan las declaraciones de los pueblos de la Axarquía, numerosas para Vélez-Málaga, Almáchar, Benamargosa y Viñuela.

liana—, fue plasmada por los poetas, los novelistas y los testimonios.

Tina Modotti era una militante comunista que llegó a España como brigadista voluntaria. Trabajó con el Socorro Rojo Internacional aunque es más conocida como fotógrafa y actriz en Hollywood. Estaba en Almería trabajando como enfermera cuando llegó la avalancha que huía desde Málaga. Se le atribuye un artículo publicado en el periódico “Ayuda” en el que recuerda la situación desesperada de la población que llegaba a Almería:

“[...] La mayoría eran huérfanos ya... pero de todos esos niños ninguno tan adorable como aquel grupito que tenía como cabeza de familia a una encantadora chiquilla de once años, Valeria García Vara, de Vélez Málaga. La metralla los había dejado huérfanos en medio del camino. Se hizo cargo de sus tres hermanos menores incluso el niño de pecho que guardaba en sus frágiles brazos hasta que el socorro Rojo fue a recogerla en la cuneta en la que, probablemente se tumbó para morir<sup>22</sup>”

Por su parte, algunos de sus protagonistas escribieron sus memorias, igualmente recordando lugares y nombres que les impresionaron por su dramatismo. Así, por ejemplo, la brigadista soviética Elizabetha Parshina, traductora del consejero Kiselev que ha publicado sus memorias casi setenta años después recuerda nítidamente el paso por la costa de la Axarquía, evoca el improvisado barracón que acogió al Estado Mayor y la situación en el camino:

“[...] A pocos kilómetros alcanzamos las tropas en retirada. A Vélez había una hora de camino y se suponía que allí el enemigo intentaría aislar Málaga de la zona republicana. El Estado Mayor se ubicaba en un barracón de piedra, a orillas del mar. La oscura sala con suelo de piedra y techos bajos, estaba atestada de gente. Estaban las autoridades civiles y los representantes de diversos partidos y Villalba cabizbajo. Durante la noche el Estado Mayor no había podido restablecer el contacto con las tropas y había perdido el control de las mismas. La carretera está atascada de gente y pronto empiezan los bombardeos desde los acorazados fondeados cerca de la playa. La carretera está expuesta al mar en toda su extensión hasta Motril... Los obuses estallaban en las rocas y empezó a caer una lluvia de pedruscos. La gente corría llevando los niños en brazos y abandonando las últimas pertenencias... se oían los gemidos de los heridos y

los viejos, con lágrimas en los ojos suplicaban que los abandonaran allí e intentasen salvar a los niños [...]”<sup>23</sup>

Adolfo Sánchez Vázquez dejó constancia en varias ocasiones de su experiencia al paso por Vélez-Málaga, Nerja y Motril<sup>24</sup>. Precisamente en esta última localidad sitúa el asesinato del poeta comunista José María Tavera, que había luchado al lado de los tipógrafos de la Compañía Lina Odena en los altos que separan las provincias de Granada y Málaga. “*La barrera de fuego*” de que hablaba Emilio Prados<sup>25</sup>. y Bertold Brecht situó la trama de su obra *Los fusiles de la madre Carrar* en un pueblo de la costa oriental de Málaga, donde una familia de pescadores, observa cómo los vecinos oyen a las nueve al perro (alusión a las charlas de Queipo de Llano), hablan de la ocupación próxima de las tropas franquistas, así como la situación que se vivía en Motril<sup>26</sup>. También César Vallejo reservó el mismo motivo para algunos poemas<sup>27</sup>:

“[Málaga, caminando tras de tus pies, en éxodo  
Bajo el mal, bajo la cobardía, bajo la historia cóncava, indecible.

Con la yema de tu mano: tierra orgánica!  
¡Y clara en la punta del cabello: todo el caos!  
Málaga huyendo  
De padre a padre, familiar, de tu hijo a tu hijo,  
A lo largo del mar que huye del mar  
A través del metal que huye del plomo,  
Al ras del suelo que huye de la tierra  
Y a las órdenes ¡Ay!  
De la profundidad que te quería.  
¡Málaga a golpes, a fatídico coágulo, a bandidos, a cielazos,  
Andando sobre duro vino, en multitud,  
Sobre la espuma lila, de uno en uno  
Sobre el huracán estático y más lila]”

El final de la guerra alumbró una nueva y larga etapa. Durante al menos dos décadas apenas hubo transformación económica ni urbanística. Los núcleos guerrilleros permanecieron activos hasta principios de los años cincuenta y la situación era tan grave que en varias ocasiones, se declaró el estado de guerra en algunos núcleos. La represión fue brutal y el acoso a la población sospechosa, continuo. La emigración fue una salida junto al mercado negro, ya fuera de tabaco, ya el que practicaban con alimentos las mujeres. La comarca de la Axarquía es diversa y se evidencian peculiaridades y aún se esconden numerosos recuerdos.

22. El artículo es del número de marzo, anónimo, pero atribuido a Tina Modotti, que como Norman Bethune y Matilde Landa fueron enviados a Almería para asistir a los huidos de Málaga, en BARCKHAUSEN-CALE, Christiane: *Tina Modotti*, Tafalla, 1998, 144.

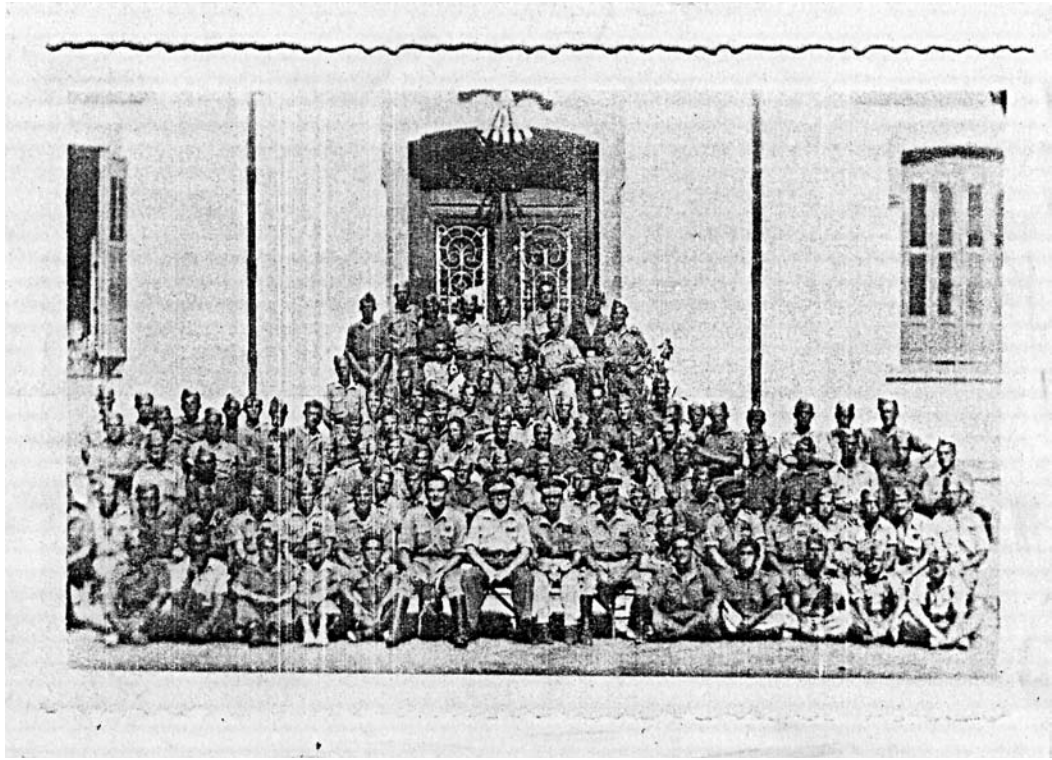
23. PARSHINA, Elizabetha: *La brigadista*, Madrid, 2002, 59-68.

24. Ha escrito recientemente “De la Guerra en Málaga. Recuerdos y reflexiones”. Manuscrito en Méjico DF, 2003. También “Málaga, ciudad sacrificada”, *Hora de España*, Valencia, marzo 1937, 45-48.

25. Vid artículo de YUSTE HIJANO, Javier y BARRANQUERO TEXEIRA, Encarnación en esta misma publicación.

26. BRECHT, Bertold: “Los fusiles de la madre Carrar”, en *Teatro completo*, Buenos Aires, 1981, 117-145

27. VALLEJO, César: *Obras completas*, vol. 8, Barcelona, 1977, 112-113.



Archivo Municipal de Vélez-Málaga